

EDITORIAL

Nos encontramos ante el cuarto número de la revista de la Facultad de Ciencias, con lo que podemos asegurar, sin miedo a equivocarnos, que este proyecto se ha consolidado. Y se ha consolidado gracias al entusiasmo y dedicación de un buen número de profesores de nuestra Facultad (aprovechamos para dar la bienvenida a los nuevos miembros del Consejo de Redacción que se han incorporado en este número) y al interés creciente de nuestro alumnado, como lo demuestra el mayor número de suscripciones y las constantes llamadas telefónicas preguntando si el siguiente número *está ya en la calle*.

Una vez que la revista como tal está consolidada, nos deberíamos preguntar si, además de informar de las actividades realizadas por nuestra comunidad universitaria, puede servir, o está sirviendo, para dar a conocer la problemática actual de la enseñanza de las Ciencias. Si el principal papel de los profesores es comunicar nuestro entusiasmo por la Ciencia a los estudiantes —como dijo Cliff Swartz, editor de *The Physics Teacher* en la conferencia que nos impartió el curso pasado—, parece que este papel no lo estamos realizando suficientemente bien, a la vista del decrecimiento en el número de vocaciones científicas. Esta situación, que puede ser achacada a muchos factores, entre ellos el menor número global de estudiantes por la bajada en el índice de natalidad en España, es una preocupación que afecta no sólo a los científicos de nuestro país, sino a los de la mayoría, por no decir la totalidad, de los países del llamado Primer Mundo. En este sentido, organizaciones internacionales como el CERN (Laboratorio Europeo de Física de Partículas), el ESO (Observatorio Europeo Austral) y la ESA (Agencia Espacial Europea), han organizado la Semana Europea para la Ciencia y la Tecnología 2000, a celebrarse en Ginebra del 5 al 10 de noviembre, precisamente para discutir todos estos temas. A ella asistirán delegados de todos los países europeos para plantearse qué estamos haciendo mal y qué debemos hacer para remediar esta situación. A nadie le cabe la menor duda de que en el siglo XXI la Ciencia seguirá jugando un papel primordial, pero ¿quién va a desarrollarla si cada vez hay menos alumnos matriculados en las carreras científicas clásicas como Física, Química, Matemáticas, ...? Si a esta situación unimos la no menos preocupante del

cada vez más bajo nivel de los alumnos que llegan a la Universidad, como lo señalan, entre otros, los profesores de Física y Química de Enseñanza Secundaria, el panorama que se nos presenta no es muy alentador. Por nuestra parte, desde la perspectiva de la UNED, invitamos, desde estas páginas, a todos los implicados, profesores-tutores de los Centros Asociados y profesores de la Facultad, a que no dejemos pasar el tiempo sin recapacitar sobre el problema que se nos avecina y busquemos entre todos soluciones. El Consejo de Redacción canalizará las colaboraciones que en este sentido nos propongan los interesados.

En cuanto al contenido de este número, además de las ya tradicionales y consolidadas secciones, cabe destacar la semblanza del Profesor Karl Johan Åström, nombrado Doctor *Honoris Causa* de la UNED (a propuesta del Departamento de Informática y Automática de nuestra Facultad), y la del Profesor David Singerman, Medalla de Plata de la UNED (a propuesta del Departamento de Matemáticas Fundamentales), el primero de una serie de artículos sobre la Historia del Análisis Multivariante dentro del apartado de *Colaboraciones*, el inicio de un apartado dedicado a divulgar las contribuciones de las mujeres científicas a lo largo de la Historia de la Humanidad, y, cómo no, los trabajos de otros colaboradores que no pertenecen a nuestra comunidad universitaria: los profesores Jaque, Capmany y García Solé de la Universidad Autónoma de Madrid, el profesor Gómez Villegas de la Universidad Complutense, el profesor Ríos Castro de la Universidad de Córdoba, la periodista Edith Checa de la Radio-UNED, y el profesor Ambrosio y sus colaboradores del Departamento de Psicobiología de la UNED.

En el momento de cerrar este número, los becarios de investigación de la UNED iniciaban una serie de actividades para reclamar una mejor situación laboral. Teniendo en cuenta que uno de los objetivos de esta revista es ofrecer un canal de información para difundir los problemas relacionados con la Ciencia y buscar soluciones, hemos incluido sus sugerencias y peticiones al final de la revista, en nuestro *Buzón de sugerencias*.

Esperamos, con lo que en este número os presentamos, realizado entre todos y para todos, haber puesto un granito de arena más en este Proyecto que es la UNED.